

**PRESENTACIÓN DE LA MEMORIA DE ACTIVIDADES DE MANOS UNIDAS 2024
MENSAJE CECILIA PILAR, PRESIDENTA DE MANOS UNIDAS**

Buenos días a todos.

Gracias por acompañarnos en esta calurosa mañana en la presentación de la Memoria de Actividades de Manos Unidas correspondiente a 2024. Un acto el que, en un ejercicio de transparencia, rendimos cuentas de un trabajo que responde a la confianza que miles de personas han depositado en nosotros como canalizadores de su solidaridad.

En 2024, con el lema «El Efecto Ser Humano», a la vez que reconocíamos con honestidad la responsabilidad que, como seres humanos, tenemos en el deterioro del planeta, nos hemos esforzado en tender puentes hacia un futuro más justo y sostenible. Porque, realmente, lo seres humanos somos la única especie capaz de cambiar el planeta, para bien o para mal...

2024 ha sido un año marcado por los efectos cada vez más devastadores de la crisis climática. Sirvan como ejemplo las inundaciones y sequías en el Cuerno de África; las olas de calor extremo en Asia y Europa, los incendios sin precedentes en la Amazonía o una inseguridad alimentaria que se ha agravado en regiones como el Sahel o en Haití, castigados, además, por la violencia y el abandono. Estos fenómenos naturales, que, precisamente por las consecuencias devastadoras que tienen, acabamos calificando como desastres, son consecuencia directa del actuar de los seres humanos. Y de un modelo de consumo y producción con el que, las privilegiadas sociedades del Norte, maltratamos la tierra que nos da la vida y condenamos al hambre y a la pobreza a millones de personas en países que poco han contribuido a ese maltrato.

Porque el cambio climático no es una amenaza futura sino una realidad presente que destruye medios de vida, expulsa a comunidades enteras de sus tierras y arruina cosechas. Inundaciones, sequías y temperaturas extremas están forzando migraciones masivas y provocando hambre a una escala sin precedentes. De hecho, según el Informe Mundial sobre Crisis Alimentarias, publicado recientemente, en 2024, más de 295 millones de personas en 53 países se enfrentaron a niveles críticos de inseguridad alimentaria. Increíblemente, se trata del mayor número registrado hasta la fecha.

Ante eso, como ONG de la Iglesia católica que lleva más de 66 años luchando contra el hambre, desde Manos Unidas hemos querido levantar la voz con firmeza. Denunciar y concienciar ante esta apremiante realidad. Y con el trabajo de más de 6.700 personas voluntarias en nuestras 72 delegaciones, hemos conseguido colaborado en la mejora de las condiciones de vida de 1,6 millones de personas en 53 países de África, América y Asia, con una inversión récord de más de 48 millones de euros en 575 nuevos proyectos.

La distribución geográfica de los proyectos nos habla de un compromiso que llega a los lugares más recónditos de la Tierra. El 41 % de nuestras acciones se han desarrollado en África, el 30 % en Asia y el 29 % en América Latina. En África, donde la educación ha sido prioritaria, se han financiado 235 proyectos. En América Latina, el foco ha estado en



fortalecer las economías rurales y defender los derechos de mujeres e indígenas. En Asia, con especial presencia en India, hemos apostado por salud, educación y medios de vida sostenibles.

Por sectores, el 27 % de los proyectos han sido de carácter educativo, algo clave para el desarrollo de los pueblos. Por otro lado, el 22 % de las iniciativas han tenido como fin garantizar el acceso a la alimentación y los medios de vida y el 17 % se han destinado al sector sanitario. Los proyectos de derechos de las mujeres y equidad de género han supuesto el 14 % de todas las iniciativas aprobadas. Y aquí tengo que reseñar que lo Más del 61 % de los beneficiarios han sido mujeres, especialmente en zonas rurales donde la desigualdad y la crisis climática se cruzan con mayor fuerza.

Todo esto ha sido posible gracias a la generosidad de cerca de 70.000 socios y colaboradores, al compromiso de más de 800 empresas, fundaciones e instituciones. A parroquias, a centros escolares... Y a organismos públicos que, en 2024, han aumentado en más de un 95%. A todos los que lo han hecho posible, gracias por hacer de esta causa, vuestra causa, gracias por vuestra confianza.

En lo económico, puedo asegurar que el esfuerzo ha sido extraordinario. Hemos recaudado más de 51 millones de euros, de los cuales el 83,5 % proceden del sector privado: socios particulares, donativos puntuales, herencias y legados... Y las mencionadas empresas, parroquias, colegios...

Y me enorgullece decir que, haciendo gala de la austeridad que nos caracteriza, hemos destinados el 89,8 % del total de nuestros gastos a proyectos de desarrollo y actividades de sensibilización, en línea con nuestros fines fundacionales. Y esta transparencia está avalada por las auditorías externas a las que nos sometemos cada año.

Además, hemos apostado por la educación y la sensibilización como ejes fundamentales. La XV edición del Festival de Clipmetrajes, los materiales didácticos de nuestra campaña o los convenios firmados con más de 58 universidades son prueba de nuestro compromiso con una ciudadanía informada, crítica y comprometida.

En 2024 hemos hecho nuestras las palabras del papa Francisco a quien nunca agradeceremos suficiente su magisterio. «El tiempo se está acabando; esta ocasión no debe desperdiciarse, para que no tengamos que enfrentar el juicio de Dios por nuestro fracaso en ser fieles administradores del mundo que ha confiado a nuestro cuidado».

Queremos agradecer de corazón a todos los que hacen posible esta labor: a nuestros voluntarios, a nuestros 400 socios locales –nuestros ojos y manos en el terreno-, a donantes, instituciones públicas y privadas. Gracias por creer, por sumar, por ser parte de este cambio.

En 2024, Manos Unidas ha escuchado, ha actuado y ha tendido la mano. Sigamos haciéndolo juntos. Porque aún estamos a tiempo. Porque somos la única especie capaz de cambiar el planeta. Y las heridas abiertas son todavía muchas, demasiadas. Lo vais a ver ahora....



Muchas gracias.